

Miliciano: Que el ejemplo de Rusia, haciendo aquella magna revolución, sea para ti constante acicate para no desmayar hasta no haberte redimido.

El 7 de Noviembre ruso se refleja en el 7 de Noviembre español.

La mejor conmemoración: ¡Ganar la guerra!

Año I

COLUMNA MANGADA

El Escorial, 8 de Noviembre de 1936.

Núm. 39

Petrogrado y Madrid marcan la línea divisoria de dos humanidades distintas: la que muere y la que nace



Son pocas las horas que faltan para ver convertida en realidad la afirmación y promesa de los heroicos milicianos, reflejada en el grabado.

¡Milicianos, soldados, fuerzas leales! ¡Todo un pueblo, ansioso de ser libre, ha depositado en vuestras manos tan sublime aspiración y la salvación de España!

¡No lo defraudemos!

¡Viva la revolución rusa!

Ayuntamiento de Madrid

REVOLUCION ES CREAR

Gran ejemplo para demostrar nuestro aserto es la de aquella gloriosa página escrita por el pueblo ruso con su sangre, haciendo triunfar la revolución, que habría de hacer de aquel país, pobre y mísero, el más próspero de todos los del mundo.

Ayer, 7 de noviembre, hizo diez y nueve años que aquel pueblo se libertó para siempre de la tiranía, del hambre y de la miseria. Diez y nueve años que lleva construyendo lo que la reacción destruyó: su economía y su ejército.

He aquí la razón de nuestra titular.

La revolución no destruye más que aquella parte de la sociedad incapaz de resistir los nuevos contenidos.

Porque ésta—la sociedad—podemos compararla con un recipiente en el que haga bastante tiempo que no se le echa nada; al llenarlo de algo habrá en él partes que flojeen y que empiezan a rasgarse, y entonces, si aquél que obtuvo aquéllo como fruto de su trabajo quiere conservar lo que creó, tiene que reparar el recipiente, aprovechando toda la parte sana, aunque haya formado parte de aquello viejo; pero tirar lo que destruyendo el dicho recipiente hubiera acabado con el producto por falta de resistencia.

Sólo destruye lo viejo y lo caduco. En el cuerpo del hombre lo viejo es acabamiento, que lo lleva a la tumba; en las cosas engendra la polilla, que destruye corroyendo, y en las civilizaciones es freno, que estanca su marcha progresiva.

Las aguas estancadas producen la muerte por infección.

Las aguas corrientes dan la vida al que tiene sed, y su movilidad puede transformarse en energías insospechadas; por donde quiera que pasa, da fertilidad creadora.

Esto es en sí la revolución: la fuerza motriz que desinfecta la charca de la sociedad estancada, dándole dinamismo y movilidad creadoras de sociedades que tengan más energías vitales.

AVANCE saluda a los camaradas soviéticos en el XIX Aniversario de su Revolución

José Díaz



Secretario del Partido Comunista español, que no desmaya ni un momento en la organización de la defensa de Madrid y que pide los primeros puestos en la lucha para los comunistas.

Temple de acero, curtido en las luchas sociales, ha demostrado al ser sometido a esta prueba definitiva, que no en balde el Partido lo eligió para puesto de tanta responsabilidad y en el que tantas energías se van.



Largo Caballero



El hombre de hierro, que cumpliendo desde la Presidencia del Consejo de Ministros con su firme idea de conseguir la unidad de acción de todo el proletariado, ha logrado unir en él todas las fuerzas antifascistas de la nación para que en estas horas compartan por igual la responsabilidad e impriman más fuerza a la consecución del aplastamiento del fascismo, y con ello la victoria definitiva del pueblo trabajador.



Rimas del día

¡Viva Rusia!

*Rusia, vergel de ideales,
de la Justicia crisol,
emblema de hombres leales,
disco de luz como el sol
y consuelo de mortales.*

*Rusia de eterna memoria,
de esplendores, de hidalguía,
de redenciones, de gloria;
la que por su fuerte hombría
está en la cumbre su Historia.*

*Rusia héroe y justiciera,
base para el nuevo mundo;
la que en su triunfal carrera
lleva el cariño profundo
de hermana y de compañera.*

*No son los deseos vanos
de que las costumbres y usos
de los españoles sanos
es imitar a los rusos
porque son buenos hermanos.*

*Recibid, pues, camaradas,
uno, dos y mil abrazos
en espera de alboradas,
que unidas en fuertes lazos
traigan las gratas jornadas.*

*Y en pura fraternidad,
busquemos el broche hermético
que nos cierre en igualdad:
¡Y que viva el plan soviético
con Rusia y su libertad!*

BEGE

HEROES DEL PUEBLO

Nuestro camarada General

Reclamado por el pueblo en armas al estallar el movimiento fascista, él consagró todas sus actividades para guiar a los que lo eligieron como Jefe de la Columna que lleva su nombre.

Su serenidad ante las balas enemigas, su táctica y su carácter, enérgico unas veces y bondadoso otras, según

lo exigieran las circunstancias, cuyas dotes tantas veces nos han conducido a la victoria, han hecho que el miliciano vea en él más que a un jefe, a un padre que jamás malgastó vidas y elementos en balde y que nos supo rodear de todas las comodidades posibles en la guerra para que nuestras energías no se malograrán.

Militar y profesor al mismo tiempo, amante de las libertades de su pueblo y de cultura comprensiva, han hecho que a su lado no conocieran los milicianos el miedo, ni supieran retroceder jamás; al mismo tiempo que su agradable trato para con sus subordinados, ha sido el estímulo constante para lograr entre todos una tan hermosa confraternidad y camaradería, que le dió a la columna un sello distintivo: la unidad de acción.

Este diario de campaña tan nuestro, que sabe de sus sinsabores y de sus alegrías, compartidas en el largo tiempo de campaña, que él inauguró y que animó sus páginas, cuando lo dejaban libre sus ocupaciones, con sus acertados y ponderados escritos, se honra en recoger el sentimiento unánime de la Columna y transmitirle como prueba de nuestro enfervorizado respeto y admiración un abrazo de todos, al mismo tiempo que le dedicamos esta página, que, aunque modesta, lleva reflejados nuestros más hondos sentimientos.

Estos sentimientos siguen tan leales a él como en aquella tarde inolvidable de uno de los últimos días de agosto, en la que toda la Columna, en correcta formación, fué convocada a la explanada, y al sernos preguntado por el camarada comandante si creíamos llegada la hora de ascender a nuestro glorioso Mangada al grado de General, sólo se oyó en el espacio un sí tan unánime y potente que ahogó completamente el ronquido del motor de un avión enemigo, que a la sazón pasaba, como queriendo certificar lo bien ganado que tenía el ascenso, pues las derrotas que les había inflingido eran toda una ejecutoria.

¡Camarada General! ¡Salud y victoria!



Camarada Mangada: ¡Tus soldados no retrocederán jamás ante el enemigo, pase lo que pase!

Rusia, en un geo sublime, cambió su destino

7 NOVIEMBRE 191

Honremos a nuestros hermanos rusos

La gran Revolución rusa nos ofrece, a los españoles que colaboramos con el Gobierno de la República, enseñanzas muy alentadoras y perspectivas muy halagüeñas en favor de la revolución que se libra en nuestro suelo. La enseñanza, que nosotros debemos convertir en provechosa lección, es la de que el pueblo ruso pensó que si no triunfaba en la Revolución sería aniquilado, y venció por el coraje y el empuje con que fue a la lucha, con el estoicismo de los grandes pueblos, que prefieren la muerte a la ignominia de caer vencidos.

Las perspectivas que aquella gloriosa Revolución nos brinda, son halagüeñas, ya que Rusia estaba en peores condiciones que nosotros: ejército cansado de la guerra, un campesinado desalentado y lleno de desconfianza y una oposición del ala derecha del partido social-revolucionario. Con estos y otros muchos obstáculos, un pueblo con el genio de Lenin por guía, se colocó a la cabeza del mundo. ¿Seremos nosotros capaces, imitando a nuestros hermanos rusos, de llegar a las cumbres que ellos escalaron? Tengo absoluta confianza en la victoria del pueblo; decir otra cosa sería pensar en la muerte colectiva.

En este aniversario, todos, absolutamente todos los que defendemos la legítima causa del pueblo, debemos testimoniar nuestra profunda gratitud a ese gran pueblo ruso, que es el único que podemos llamar hermano, sin reserva mental alguna.

Y ahora, milicianos que lucháis en todos los frentes, permitidme que os transcriba una frase de Pedro el Grande, que Lenin citaba con frecuencia para convencer a todos de la necesidad de precipitar la gloriosa Revolución: «una pérdida de tiempo es como una muerte irreparable». Pensad todos en la oportunidad de esa famosa frase, que debe ser el artículo primero de vuestras ordenanzas.

ANTONIO FLEITAS



Lenin, el gran jefe bolchevique, supo conducir al triunfo a las masas obreras y campesinas de Rusia, que derrocharon su sangre luchando contra los ejércitos imperialistas, demostrando con ello saber defender sus libertades y conquistar un futuro feliz.



Bajo el uniforme de un soldado rojo se cubre un hombre consciente de su deber para con la causa del proletariado

La industria en la U.R.S.S.

Consejo Superior de Economía Nacional. Se encuentra dividida en tres grupos: el de la industria general de la Unión; el de las Repúblicas y el de la industria local.

El Consejo Superior dirige casi todas las ramas de la gran industria: la metalúrgica, la textil, química, eléctrica, hullera, de la nafta, del azúcar, etc.

La industria de interés local abarca sobre todo a los establecimientos de importancia media y a muchas empresas que corresponden por lo general a las industrias de alimentación, forestales y químicas.

Ninguna industria deja de estar sometida a un truto, o sea el conjunto orgánico compuesto por cierto número de fábricas y de establecimientos industriales que pertenecen a la misma industria y que se hallan situados en la misma zona territorial.

Estos truts se agrupan en sindicatos y tienen por finalidad reglamentar la salida de los productos y la de procurarse las primeras materias.

Tienen bienes que se dividen en capital de base y capital de giro. El capital de base lo componen todos los bienes inmuebles, las máquinas y todo lo que la empresa necesita para la producción. Y el de giro es lo ya producido.

Siguiendo la gran orientación que les marcó Lenin, las industrias tienden a la electrificación, para lo cual la producción de energía eléctrica aumenta, por días, con lo que se ahorrará mucho esfuerzo humano, que irá necesariamente en beneficio de la raza.

Después de la Revolución ha conseguido adelantar en algunas ramas de la industria a Norteamérica.

Toda la industria soviética se encuentra nacionalizada y por tanto sometida a la dirección del

Stalin ha dicho:

«La liberación de España del grupo de reaccionarios fascistas no es un asunto privado de los españoles, sino la causa común de toda la humanidad de vanguardia y progresiva.»



El Ejército Rojo

Mucho se ha hablado ya del Ejército Rojo por plumas más doctas en la materia, pero a pesar de ello no podíamos dejar silenciado este tema en día tan señalado, como el de hoy, cuando estamos a punto de cumplir un año de haber comenzado en honor a aquella gesta colosal, y en prueba de gratitud al gran proletariado ruso que, con magnanimidad y desinterés inigualables, nos presta su ayuda en estas horas difíciles.

La creación del Ejército Rojo no fue motivada por un ansia de conquista y anexionamiento de territorios ajenos a la Unión, sino que creó para conservar y defender todas las ventajas y reivindicaciones obtenidas con y por la Revolución.

El soldado rojo no es el defensor inconsciente de tal o cual dinastía, sino el guardador consciente de su propia felicidad y de la de los demás camaradas trabajadores.

Su moral es la más elevada de cuantos ejércitos pueblan la tierra, por tanto, su disciplina es modelo máximo de eficacia.

En él los soldados permanecen activos cinco años, durante los cuales se perfeccionan en el manejo de todos los instrumentos de guerra, instruyéndose en táctica y estrategia, no abandonando la cultura general, que les pone en condiciones de ser, con dignidad suma, unos perfectos ciudadanos del mundo.

Allí el general, es general mientras está en actos del servicio, y terminado éste pasa a ser un camarada más al que se le guarda el respeto debido a toda convivencia y relación social.

Sin este potente Ejército Rojo, Rusia no habría podido implantar en absoluta libertad los postulados de la gloriosa Revolución de Octubre, porque hubiera sido invadida por naciones extranjeras que se sostienen con regímenes capitalistas, y que vieron en aquella transformación política, social y económica un peligro constante para sus estables situaciones.

La grandeza de este Ejército, en el orden exterior de Rusia, consiste en que hará siempre «guerra a la guerra» para asegurar la paz mundial, amenazada de siempre por los países imperialistas.

El mejor homenaje será imitarlo en disciplina y amor a la causa.

La Revolución de Octubre, lo primero que hizo para transformar su agricultura con resultados positivos en la producción, fue dar la tierra al campesino, pero haciéndole ver las ventajas y la gran diferencia que existían entre cultivar la tierra en forma aislada y hacerlo en común.

No tuvo que recurrir a la violencia como algunos creen, sino a la demostración sobre el terreno.

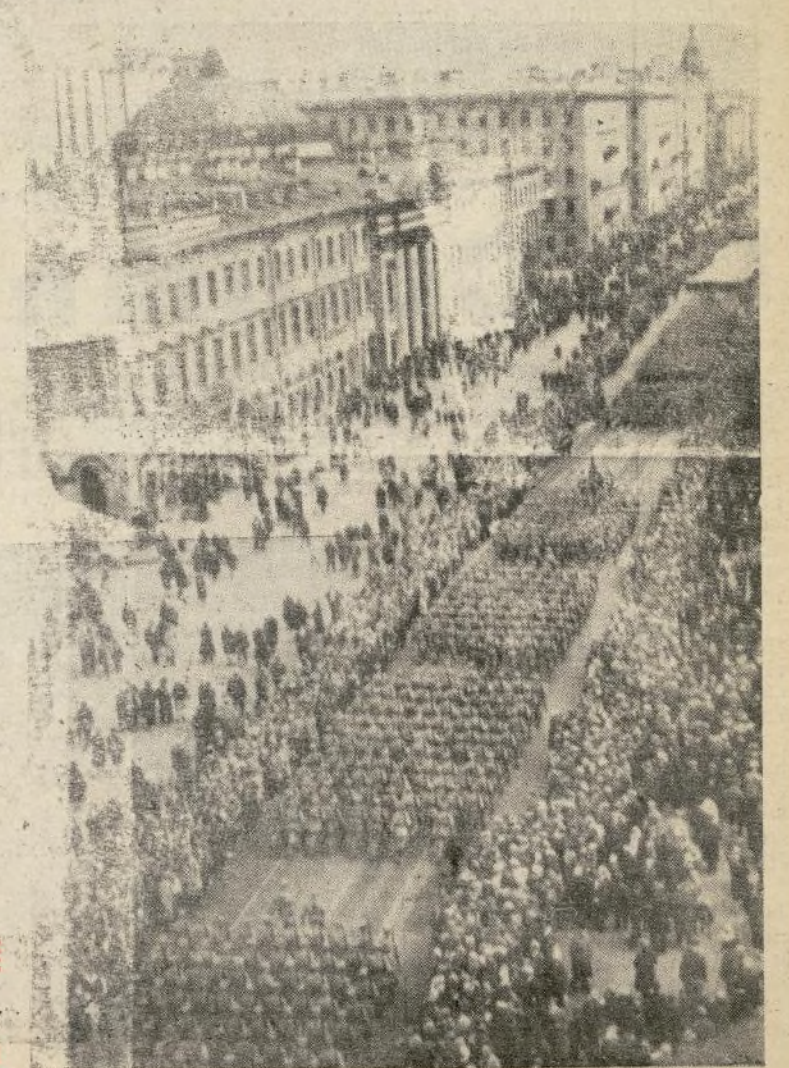
Creó al lado de minifundios, donde el campesino se inclina sobre el arado para obtener escaso rendimiento, debido a la poca eficacia de su labor, que vive hacinado con los suyos en miserables chozas, y faltos de toda cultura, los koljoses, en los que surge un nuevo tipo de obrero agrícola, incorporado a la civilización, con relaciones de convivencia social, en aquella colectividad, con escuelas para sus hijos y periódicos para él, con un intensivo cultivo, con el mínimo de esfuerzo físico, gracias a modernísimas y potentes máquinas, que harán producir más y mejor, asistidos siempre por la técnica, que supera la producción, y que le proporcionará al campesino más beneficios.

El ingreso en un koljós es a la libre elección y voluntad del campesino, al que nadie le impide el seguir en su tierra si no quiere salir de ella.

Pero cada vez van quedando menos de esta clase de campesinos, atraídos por las ventajas agrícolas de los koljoses.

Las grandes extensiones agrícolas de secano, no pueden ni deben parcelarse, puesto que para que dieran el producto suficiente con que mantener a una familia, sería preciso tener más terreno del que puede labrar un hombre solo.

El Ejército Rojo, guardador de la felicidad del pueblo ruso y ejemplo de los trabajadores mundiales, desfila en un 1.º de Mayo



El empuje de un pueblo es invencible

Ayuntamiento de Madrid

Charlas del frente

Con el comandante Márquez

Estamos frente al jefe accidental de la Columna Mangada —la nuestra—, camarada Comandante Márquez, que nos ha recibido amable y cortés, sin aquellos desplantes de valiente, ni actitudes de héroes, con que los jefes traidores trataron siempre a los soldados.

Por su comprensión, sus magníficas dotes para el mando y su franca y leal camaradería, se ha hecho acreedor a la estimación y al gran respeto que todos le tenemos.

Lo encontramos muy atareado, pero él, llevado de su bondad y del cariño que todos tienen puesto en el periódico de nuestra Columna, AVANCE, interrumpe por breves momentos su labor para someterse a las preguntas de una entrevista, con la que honrar las páginas del diario; y enseguida hemos preguntado.

He aquí lo que nos ha dicho:

—¿Estás contento de mandar la Columna?

—Más que contento, orgulloso de mandar hombres que luchan por un ideal que asombrará al mundo. Esta gesta tan española no tiene precedente en la historia de las libertades de los pueblos.

—¿Cómo ves en los momentos actuales la lucha?

—Dura, más que crítica. El enemigo acumula todos sus esfuerzos al Sur de Madrid, pero el pueblo madrileño una vez más sabrá resistir, y con ello la caída del fascismo será vertical.

—¿Crees que el enemigo tiene alguna moral?

—Ninguna. Conocemos de antiguo sus procedimientos, y hoy emplean las pistolas y el terror para reclutar personal.

—¿Ves próximo nuestro triunfo?

—El pueblo que lucha por su existencia nunca puede ser vencido y el triunfo será próximo, pues las jornadas de Madrid indican la agonía del fascismo.

—¿A través de los que se entregan, qué ves?

—Miseria y terror, no se puede olvidar la impresión que causa el contemplar estos hombres, su estado harapiento,

demacrados y revelando en su mirada el terror al que han estado sometidos.

.....
Cuando abandonamos su despacho y una vez en la calle, presenciábamos la perfecta organización de todos los servicios y la alegre camaradería de los milicianos de la Columna, recordamos satisfechos sus palabras llenas de veracidad.

Aquellos hombres luchan todos por un ideal, en brazos del cual entregan gustosos sus vidas, cantando sonrientes «La Internacional».

La Columna Mangada

Esta Columna, formada con unos cuantos hombres en la Casa de Campo, al calor de los primeros chipazos de la intentona fascista, todos a las órdenes del teniente coronel Mangada, puede contar por victorias cada batalla en que ha tomado parte. Desde los momentos iniciales de la lucha, sitúa su frente a muchos kilómetros de Madrid.

Al principio se compone sólo de trescientos hombres, que con decisión y coraje baten al enemigo cuantas veces fueron atacados por los mismos.

Poco a poco se fueron reorganizando los servicios, y con ellos el número de personal fué en aumento hasta formalizarse una columna dotada de organismos eficaces para la lucha.

Su jefe, el hoy general Mangada, supo con su ejemplo infiltrar en el ánimo de sus componentes la disciplina y el coraje necesarios para la consecución de la victoria.

El comandante Márquez, jefe accidental de la misma, ha segui-

do manteniendo con su gran acierto la elevada moral combativa de sus componentes, auxiliado por el capitán ayudante de la misma, Carrasco, y por todos los jefes y oficiales de unidades, tales como el

teniente coronel Valencia; los comandantes Heredia, Marcos y Fernández; los capitanes García del Real (I), comisario de Guerra en la Columna, García del Real (II), hermano del anterior, Calvo, Ne-

villos, T. Sánchez y Adot, ascendido por su gloriosa intervención en los combates del 19 y 20 de agosto; y los tenientes Bravo y Centeno; los también tenientes Gallego y Vivas, que en unión de varios camaradas atienden los servicios de Cruz Roja y Farmacia, con un fin de camaradas más al frente de otras tantas unidades y servicios auxiliares, que en unión de los bravos y conscientes milicianos de la Columna hacen a ésta invencible.

No quiero dejar de consignar la labor que desde los primeros momentos realiza el teniente Serrano que a pesar de sus años lleva los servicios de la armería.

Y quisiéramos nombrar a todos los que, por olvido involuntario y por falta de espacio, no hemos consignado y que tienen una misión encomendada, así como a todos nuestros compañeros los milicianos, soldados y fuerzas leales, a los que enviamos nuestro más caluroso aplauso con un

¡Viva la Columna Mangada!



Charlas del frente

Con el comandante Heredia



Hemos hecho un alto en el camino, para saludar afectuosos al comandante-jefe del Batallón Asturias, perteneciente al Primer Regimiento de Milicias Populares, y parte integrante de nuestra Columna, camarada Heredia, como todos le llamamos para darle mejor prueba de nuestra adhesión y solidaridad con él.

Acababa de llegar de las avanzadillas al frente de una de las compañías, y en cuanto le indicamos algo, accede en el acto, diciéndonos:

—Siendo para nuestro AVANCE, todo.

E inmediatamente le disparamos.

—¿Como militante del Partido Comunista, cómo ve la moral del miliciano?

—Inmejorable. Las fuerzas de esta Columna han dado múltiples pruebas de ello. Ahora bien, no hay que olvidar que el miliciano no es el hombre-autómata del viejo ejército. El Mando que olvide esta realidad tiene el fracaso asegurado. La mayoría de ellos saben por qué y para qué luchan y para los que lo ignoran la solución del problema está en hacer una interesante labor política entre ellos. En mi Batallón esta labor se realiza. Creo que en los demás también. Considero un acierto más de nuestro Gobierno, del Gobierno de la Victoria, el nombramiento de los Comisarios políticos.

—¿Cuánto tiempo lleva organizado y luchando el Batallón de Asturias?

—Luchando más que organizado. Nuestros hombres después de actuar en Madrid, se aprestaron mandados por el entonces teniente coronel Mangada, a luchar hasta vencer al sangriento fascismo donde quiera que se encontrara. Y así llegamos a Navalperal, donde tantos y tan brillantes combates hemos librados. Al principio no existía más organización que la de grupos, sin otra disciplina que la que imponía el respeto mutuo. Se hacía necesaria la creación de una organización militar, ya que teníamos que enfrentarnos con un enemigo militarmente organizado. Y esto se consiguió, pudiendo proclamar muy alto que nuestra organización y disciplina es algo maravilloso.

—¿Cuál ha sido tu mayor satisfacción en este largo período de lucha?

—El día que vi salir, de entre el humo y el polvo de la metralla, nuestro diario AVANCE

—¿Entre tus milicianos, cómo fué acogido el decreto de militarización?

—En general, bien. Sin embargo, había ciertas incomprendiciones, que después de aclaradas por mí, quedaron convencidos aquéllos, que el dicho decreto significaba para nosotros una más rápida victoria sobre el fascismo.

—¿Tienes fe en Madrid?

—¡Ah! ¡Nunca la he perdido!—exclama con rapidez y seguridad.—El proletariado madrileño, consciente de su deber, sabrá repetir la gesta gloriosa del 20 de Julio, para que la zarpa sangrienta del fascismo no desgarré la unidad de sus libertades.

—¿Estás satisfecho de la actitud de la U. R. S. S.?

—A mí como comunista, no me sorprende la posición de nuestra Unión Soviética. La esperaba. Nosotros lo hemos repetido una y mil veces. La U. R. S. S. es la mayor garantía de la libertad y el progreso de los pueblos.

El regreso lo emprendimos ya de noche, entre una espesa neblina. El ruido de las aletas del coche al saltar sobre ellas las piedras, me parecieron el tabletear de las palmas saludando la próxima victoria.

Tal fué el gran optimismo que nos comunicó este buen camarada, valiente militar y gran corazón. Gran colaborador en la forja sublime de la nueva España.

Hombres de la Columna

EL CAPITAN MENCIA

La Historia, en colaboración con el destino, presta constantemente ocasión a sus hombres para poder probar el temple de sus sentimientos, y la guerra, con sus terribles y dolorosas realidades y crueldades, es un constante motivo donde el combatiente tiene que demostrar momento tras momento hasta donde llega su desprendimiento y hasta donde sabe prescindir de sus sentimientos más preciados en prez del ideal que persigue.

En San Bartolomé de Pinarens ocurrió este hecho tan insólito, tan demostrativo de hasta donde llega un trabajador en defensa de su ideal.

El Capitán José Fernández Mencía, de la 2.^a Compañía del Batallón «Asturias», cuando la lucha con nuestro enemigo era más encarnizada, observó que su hijo había sido herido de extrema gravedad, y, ante la imposibilidad de evacuarlo, yteniendo que prestar la atención debida a su Compañía para la alta misión que tiene encomendada, pero no pudiendo sujetar su martirio de padre ante el dolor de su hijo moribundo, ordenó con

una entereza única que con una bala «buena»—buena por su misión liberadora—se aliara a su hijo y no cayera vivo en poder del enemigo.

Este es el hecho. ¿Qué merece este hombre? No seré yo



quien lo diga, sino los corazones y las inteligencias de los demás compañeros con más autoridad que yo, pues la emoción me imposibilita el coordinar las ideas.

¡Viva el Capitán Mencía!

NUESTRO PERIODICO "AVANCE"

Su creación y transformación a través de su historia

Son los últimos días del mes de Julio de 1936, y los primeros de la inicua sublevación fascista. El puñado de valientes que desde los primeros



El camarada Heredia marca a uno de nuestros redactores la línea política de nuestro periódico

momentos sigue con ardor y entusiasmo al teniente coronel Mangada; se encuentra ya en la villa de El Tiemblo, provincia de Avila, y en uno de los descansos un grupo de camaradas escribe a máquina un boletín, que será el número 1.

Al día siguiente ya hemos tomado el pueblo de Cebreros

Este número extraordinario, dedicado al XIX Aniversario de la gran Revolución rusa, ha sido confeccionado, incluso dibujos, fotografías y viñetas, en el Frente de la Sierra (sector de Navalperal), Imprenta ambulante del Primer Regimiento de Milicias Populares (Columna Mangada).

y aquí se tira el número siguiente. En este número 2 se marcan a los milicianos las normas morales, para que respeten a los pequeños propietarios y comerciantes, no exigiéndoles la entrega abusiva de comestibles y demás productos, así como que tengan los máximos respetos y atenciones para con las mujeres.

¶ Son los primeros días de Agosto, y la lucha no ha dado tiempo a volver a escribir el boletín que lleva el título de AVANCE. Estamos ya en Navalperal de Pinares, pueblo de la misma provincia de Avila.

El 6 de Agosto hemos conseguido una multcopista y en ella se tiran con esta fecha cien ejemplares del núm. 3.

El 14 de Agosto se encarga el camarada Lumen de su redacción. Vamos por el núm. 7.

Lumen tiene que marchar y encomiendan a dos camaradas de la F. E. T. E. la redacción del periódico, Pertegaz y Farrujia, siempre bajo el impulso alentador del camarada Heredia.

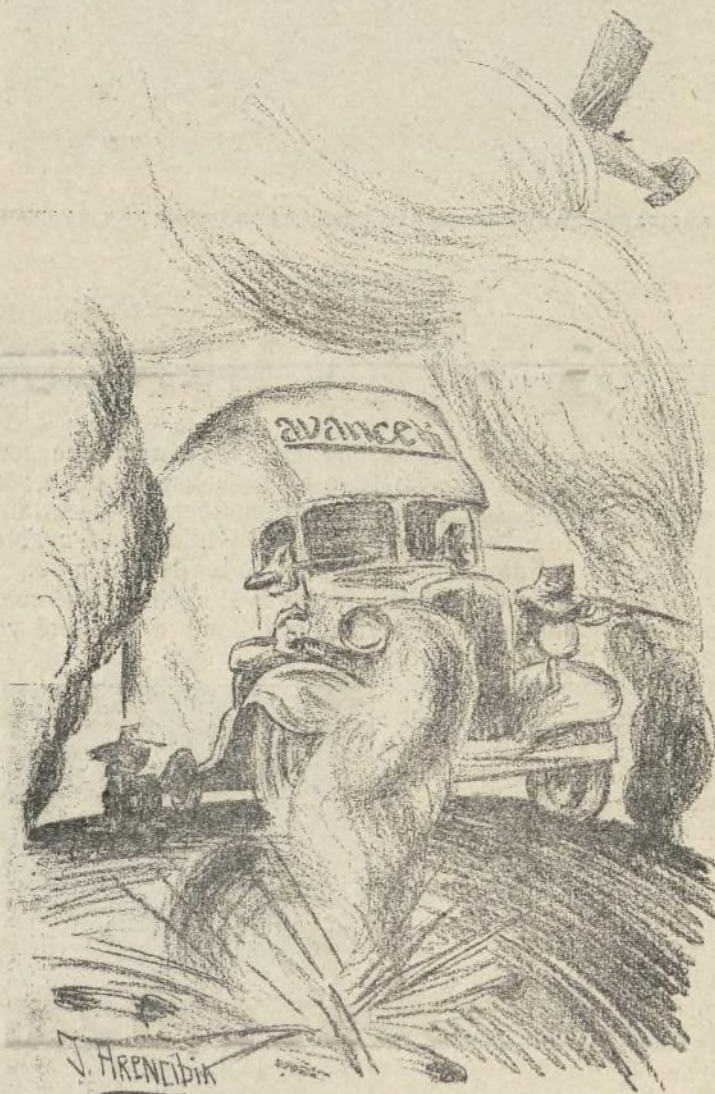
Este último camarada, que no desmaya ni un momento; por conseguir mejorar este ya célebre periódico, consigue una minerva pequeñita, y el 31 de Agosto sale una hoja, impresa las dos páginas, marcando una nueva época al periódico. Pero todos ambicionábamos más, y el camarada Heredia nos trae una máquina

plana, y con orgullo sin igual vemos aparecer el día 10 de Septiembre, después de la inauguración oficial a la que asistió nuestro querido general Mangada, el diario de campaña AVANCE, a dos tintas y con fotograbados. La redacción e imprenta queda formada por un grupo de milicianos que alternan sus deberes de campaña con las necesidades del periódico: Farrujia, Arencibia, Herránz, Mañoso, Ortiz, Alvarado, Zamarreño, Balles-

teros, Benito, Peral, Cantera, Cataluña y Méndez.

El día 8 de Octubre es montada la máquina en un camión, para que convertida en ambulante pueda llevar sus tiradas a los distintos sectores en que la Columna se encuentre.

Siempre procuramos mejorarlo, hasta haber podido llegar a este extraordinario que por ser el mejor lo dedicamos en prueba de gratitud a la Revolución de nuestros hermanos los rusos.



Mientras la Columna combate destruyendo al fascismo, nuestro periódico crea una moral aconsejando e ilustrando al miliciano